



Melanippidis Melii testimonia et fragmenta, edidit commentarioque instruxit Marcus Ercoles, Pisa-Roma: Fabrizio Serra, 2021, 206 págs. ISBN: 978-88-3315-345-2

Tras la publicación en 2014 de la edición de los testimonios y fragmentos de Filóxeno de Citera a cargo de Adelaide Fongoni, este nuevo volumen, magníficamente editado como es norma en la editorial que lo publica, supone la segunda entrega de la serie *Dithyrambographi Graeci*, que dirige Antonietta Gostoli. Marco Ercoles ha llevado a cabo un riguroso y completísimo trabajo de edición y comentario de los apenas diez testimonios y doce fragmentos (una veintena de versos en total) que constituyen los exiguos restos que nos han llegado de un poeta innovador que gozó de gran fama y consolidado prestigio en sus tiempos y en los siglos posteriores, como indica Ercoles en las palabras con las que da inicio al libro: «Figura sfuggente, Melanippide emerge dalle testimonianze antiche come un poeta e musico tanto apprezzato nell'antichità quanto contestato per le sue innovazioni musicali». Baste citar, como prueba de la fama y estima de la que gozó Melanípides, el testimonio 9, procedente de los *Recuerdos de Sócrates* de Jenofonte (1.4.3), donde, a la pregunta de Sócrates sobre los hombres a los que admira en las artes y las letras Aristodemo responde que «en poesía épica yo admiro especialmente a Homero, en el ditirambo a Melanípides, en la tragedia a Sófocles, en escultura a Policeto y en pintura a Zeuxis».

Precisamente ha movido a Ercoles el deseo de captar en la medida de lo posible la «figura sfuggente» de Melanípides, reuniendo y analizando con pormenor esos *disiecta membra* que nos han llegado e intentando encuadrar al poeta en el contexto histórico y cultural de su tiempo y en la tradición poética del ditirambo. Ercoles toma como punto de partida la edición de Campbell (London-Cambridge, Mass., 1993; también se tienen presentes las de Page, del Grande, Diehl, Edmonds y Bergk), a la cual se añade la información ofrecida por el texto erudito fragmentario transmitido por el *Pap. Vind.* 19996 (test. 8 y fr.12); con respecto a la edición de Campbell cambia también la ubicación de [Plut.] *Mus.* 15, 1136b-c, que Ercoles, siguiendo una sugerencia de Bergk, considera un fragmento *sine verbis* (fr.9) y no un testimonio, ya que interpreta la mención de Melanípides en ese pasaje como una referencia al hecho de que habría citado en uno de sus poemas un epicedio de Olimpo (una información que el Pseudo-Plutarco habría malinterpretado presentando a Melanípides como el inventor del epicedio con armonía lidia). El aparato crítico que ofrece el volumen es el más completo y preciso de todas las ediciones publicadas hasta el momento, tanto en lo que respecta a las lecciones que ofrecen los manuscritos y las ediciones antiguas de los autores que citan los fragmentos, como en lo que se refiere a las propuestas de interpretación y las conjeturas de los filólogos que se han interesado por los versos de Melanípides, especialmente abundantes en el caso del fr.1, que ha requerido la habilitación de un aparato crítico suplementario (pág. 101). También en lo que respecta a la constitución del aparato crítico, la consulta exhaustiva de la bibliografía pertinente ha permitido a Ercoles corregir la autoría de algunas conjeturas,

de la misma manera que le ha posibilitado elaborar un exhaustivo comentario y una imprescindible introducción.

En la Introducción (págs. 11-31) se exponen de manera muy bien documentada, estructurada y argumentada las cuestiones fundamentales: 1) ¿Uno o dos Melanípides? La *Suda* es la única fuente que distingue dos poetas llamados Melanípides, abuelo y nieto. Ercoles, con argumentos bien defendidos, se decanta por dar credibilidad a ese único testimonio, lo cual supone una dificultad adicional para el editor, ya que conlleva en algunos casos el problema de determinar a cuál de los dos Melanípides pertenecería un determinado fragmento (en págs. 30-31 se añade un breve apéndice en el que se valoran las escasas noticias que pudieran hacer referencia a Melanípides I, el abuelo). 2) Cronología (ca. 470-400 a.C.). 3) Intento de reconstrucción de la biografía del poeta a partir de los datos de las fuentes, que comienza con una exposición a grandes rasgos de la historia política y cultural de Melos en el siglo V y prosigue con la llegada del poeta a Atenas y su integración en las nuevas corrientes musicales auspiciadas por las innovaciones de Laso de Hermíone; Ercoles sitúa a Melanípides en una posición intermedia entre el ditirambo más tradicional de Píndaro y Baquilides (pero sobre Baquilides véase F. García Romero, «The Dithyrambs of Bacchylides: their position in the evolution of the genre», en A. Baggordio & B. Zimmermann [eds.], *Bacchylides. 100 Jahre nach seiner Wiederentdeckung*, Múnich, Beck, 2000, 47-57) y la etapa final y extrema de la llamada “Nueva Música”, representada por Cinesias, Timoteo o Filóxeno. Finalmente, se analizan en este apartado las informaciones transmitidas sobre la última etapa de la vida de Melanípides en Macedonia. 4) Composiciones e innovaciones musicales: géneros líricos que cultivó Melanípides (con especial atención al ditirambo, como es natural) e innovaciones que en ellos habría introducido, en particular la llamada *anabolé*, tan discutida, que Ercoles interpreta como una especie de obertura que daría comienzo a la composición y consistiría en una parte musical extensa y un proemio en versos sueltos, es decir, sin responsión (en el comentario al testimonio 6 se trata el problema con mayor detenimiento). 5) Lengua y estilo: fonética y morfología, sintaxis, léxico, uso de figuras estilísticas. 6) Métrica. 7) Fortuna y tradición del texto, apartado en el que se recogen y comentan las opiniones de los autores antiguos sobre Melanípides, ya desde el siglo V a.C., y las circunstancias y contextos en que se han transmitido los escasos fragmentos conservados.

Sigue una nutridísima bibliografía (págs. 33-55; el libro está magníficamente documentado y en la bibliografía están presentes todas las lenguas tradicionales de la filología clásica) y el *conspectus siglorum* (págs. 57-62), y a continuación la edición de los *Testimonia vitae atque artis* (entre los que se incluyen los que hacen referencia a Melanípides I, págs. 125-128) y de los *Fragmenta* (págs. 63-91). El texto griego, provisto de un rico y preciso aparato crítico, va acompañado de traducción al italiano, y se complementa con un apartado dedicado a las estructuras métricas de los fragmentos (págs. 93-94), en las que se señalan también los finales de período (aunque sólo se indica explícitamente el hiato como marca de final de período, no la *brevis in longo*).

Toda la segunda mitad del volumen (págs. 97-196) está ocupada por un espléndido comentario a los testimonios y a los fragmentos, muy completo y pormenorizado (se tratan en él todo tipo de cuestiones: aspectos literarios, musicales e históricos, problemas textuales y de interpretación, léxico, etc.), bien desarrollado y argumentado y exhaustivamente documentado. En él se analizan los numerosos y a menudo

complejos problemas que presentan los textos editados y no faltan aportaciones textuales propias (verbigracia, en págs. 137-138, la propuesta de leer αὐλάν en fr.1.2, muy convincente). Buen ejemplo de todas las características señaladas es la documentada y detallada exposición de los problemas que plantea la interpretación de los datos que proporciona el testimonio 1, un fragmento del peripatético Praxífanos que cita contemporáneos de Tucídides, entre los que se menciona a Melanípides (págs. 97-100; tal vez en pág. 99, cuando se ofrecen datos sobre las coordenadas vitales de Agatón, se podría haber añadido una breve discusión sobre cómo debe interpretarse la ambigua referencia que a Agatón hace Aristófanes, *Ran.* 83 ss., si puede ser un indicio para fechar la muerte del poeta o se trata de una broma del cómico); o la discusión sobre la supuesta condición de esclavo de Filóxeno y la posible relación de sus apodos Δούλων y Μύρμηξ con la crítica a sus innovaciones musicales por parte de los poetas cómicos (testimonios 2-4, págs. 102-103); o el largo comentario sobre el testimonio 6 (págs. 108-113), un texto de la *Retórica* en el que Aristóteles habla de la oposición, aplicada a la música, entre λέξις εἰρομένη y λέξις κατεστραμμένη y también del término ἀναβολή; o el análisis del difícil texto transmitido por el *Pap. Vind.* 19996 (testimonio 8, págs. 115-121); o el completísimo estudio del fr.1 (págs. 129-145), que incluye discusiones sobre el contenido de los versos, la caracterización de las Danaides como Amazonas y sus paralelos literarios, el subgénero lírico al que se adscribía el poema, la estructura métrica (muy bien vista la relación metro-sentido en pág. 132), los problemas textuales y de interpretación, cuestiones lingüísticas como las relativas al uso de las partículas y otros aspectos sintácticos, fonéticos y morfológicos, cuestiones de léxico, estilo y *realia*, etc.; o el comentario al fr.2 (págs. 145-152), que se abre con una excelente exposición de los problemas que plantea la reconstrucción de los diferentes tratamientos que, en las artes plásticas y la literatura del siglo V a.C., conoció la historia mítica de Marsias y en concreto cuál fue el tratamiento que le dedicó Melanípides, de cuyo *Marsias* se conservan únicamente tres versos y medio; o el largo comentario al fr.6 (págs. 164-173), en el que pueden apreciarse posibles reminiscencias órficas.

Completan el volumen útiles índices de fuentes, palabras y *rerum notabilium*.

Se trata, en definitiva, de un libro fundamental para el conocimiento de un poeta importante, de cuya obra sólo nos han llegado miserables restos, y un libro utilísimo también para conocer el desarrollo de la música y la poesía griega en época clásica. Marco Ercoles vuelve a poner de manifiesto, tras su espléndido *Stesicoro. Le testimonianze antiche* (2013) y otros trabajos posteriores, su dominio de las técnicas fundamentales de la filología y su talento para la edición e interpretación de los textos. Y el libro es asimismo fiel testimonio de la excelente salud de la que goza la filología clásica italiana.

FERNANDO GARCÍA ROMERO
 Universidad Complutense de Madrid
fgarcia@ucm.es